

IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Movilidad internacional de estudiantes en el escenario de transnacionalización de los servicios educativos: coexistencia de viejos y nuevos paradigmas de abordaje de Movilidad internacional de estudiantes en el escenario de transnacionalización de los ser.

Patricia Bárbara Flores.

Cita:

Patricia Bárbara Flores (2011). *Movilidad internacional de estudiantes en el escenario de transnacionalización de los servicios educativos: coexistencia de viejos y nuevos paradigmas de abordaje de Movilidad internacional de estudiantes en el escenario de transnacionalización de los ser. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/588>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**Movilidad internacional de estudiantes en el escenario de
transnacionalización de los servicios educativos: coexistencia de viejos y
nuevos paradigmas de abordaje de la movilidad de estudiantes***

Mg. Patricia Bárbara Flores
pflores@centroredes.org.ar
Centro REDES

Índice

Resumen	2
Introducción.....	2
1. Periodización del estado del arte: del paradigma de la “fuga” al de “ganancia” de cerebros.	5
2. Clasificación y convivencia de enfoques actuales.....	8
Reflexiones finales	12
Bibliografía	13

* Esta presentación se enmarca en los contenidos y resultados de la Tesis de Maestría (defendida) y de Doctorado (en curso) de la autora.

Resumen

Esta presentación realiza una revisión del estado del conocimiento en materia de movilidad internacional de estudiantes.

La importancia de los estudios en el exterior como dimensión de la pérdida de talentos, fue señalada en los primeros trabajos sobre el *brain drain* (Adams, 1968). En América Latina, estudiosos de la emigración calificada como Bernardo Houssay y Enrique Oteiza, también advertían este problema y la necesidad de conocer su dinámica.

Desde mitad de la década de 1970 se manifiesta un aumento constante de estudiantes internacionales. Los trabajos sobre movilidad altamente calificada concibieron a estos flujos como una de sus principales expresiones, combinando su medición cuantitativa, con la evaluación de oportunidades y amenazas y medidas de regulación (UNCTAD, 1972¹; Bhagwati, 1972).

En el contexto de internacionalización del conocimiento, las redes institucionales de vinculación y el fomento de programas de movilidad de universitarios, incidieron en que en el abordaje del fenómeno, se utilizaran los enfoques sobre impactos benéficos de la “circulación”, “intercambio” y “diáspora” de cerebros (Casey; Mahroum; Ducatel y Barre, 2001; Meyer y Brown, 1999).

A pesar de la utilidad analítica de estas concepciones, actualmente están retornando los temas del paradigma de “fuga de cerebros”. Desde la perspectiva de los países emergentes, la preocupación es que estos movimientos deriven en una emigración sin un retorno equivalente. Esto lleva a pensar que formas de movilidad pueden estar conviviendo con una “fuga”. Por todo esto, el recorrido analítico permitirá conocer los marcos que sirvieron de fundamento para explicar el fenómeno y sus condiciones de sustento.

Palabras clave: *Internacionalización; Educación Superior; Movilidad Internacional de Estudiantes; Ciencia y Tecnología*

Introducción

El objetivo de la ponencia es presentar un compendio de los antecedentes de investigación sobre movilidad internacional de estudiantes universitarios, atendiendo a los principales marcos conceptuales y controversias que sirvieron de fundamento para explicar el fenómeno durante los últimos sesenta años.

La atención analítica inicial en la materia, se enmarca en el período de la segunda posguerra, cuando Estados Unidos comenzó a atraer una importante cantidad de científicos y tecnólogos extranjeros —en primera instancia europeos

y luego de otras regiones-, y los países de América Latina estaban erigiendo sus instituciones científicas con preocupación adyacente en torno a la emigración de talentos.

La primacía industrial de los Estados Unidos en áreas clave para la competencia, impulsó el financiamiento de la educación, la investigación y el desarrollo. En el ámbito de la educación superior, la implementación de posgrados en disciplinas científico-tecnológicas y el establecimiento del “Programa Fulbright” del Instituto Internacional de la Educación (IIE) en el año 1946 -para la atracción de estudiantes extranjeros-, constituyen algunos ejemplos de estas políticas. Estos instrumentos y las condiciones de desarrollo que los promueven, en las décadas subsiguientes también actuaron como estímulo en la decisión de permanencia en ese país de los extranjeros altamente calificados.

En base a estas consecuencias, bajo el paradigma del “brain drain”, la movilidad de estudiantes es considerada como un suceso que puede converger en una migración permanente en función de las condiciones de atracción y de expulsión de los países de origen y de destino.

A lo largo de los años, así como se fueron modificando los factores de impulso de la movilidad de universitarios, también lo hicieron elementos de atención sobre sus repercusiones.

Hacia la década de 1980, el escenario de globalización y de cambio tecnológico, fue implantando prácticas internacionales de vinculación entre instituciones promotoras, productoras y difusoras de conocimiento –agencias de promoción científica y tecnológica, fundaciones promotoras de la cooperación cultural y educativa, universidades, y centros de investigación y desarrollo-. Estas actividades fueron encumbradas para facilitar la transmisión e incorporación de competencias a través de la movilidad de recursos humanos y financieros. Asimismo, esto implicó la necesidad de que las universidades hicieran eficientes sus servicios educativos a nivel mundial, junto con una proliferación de programas de movilidad estudiantil.

Así fue que países europeos y otros de habla inglesa como Canadá y Australia, comenzaron a tomar protagonismo como promotores de políticas migratorias y de calidad educativa para atraer a estudiantes internacionales.

En este escenario, la movilidad de universitarios comienza a ser percibida como un instrumento de cooperación entre instituciones receptoras y emisoras de talentos; sin embargo también, como una modalidad de ganancia, tanto en términos de incorporación de los mismos a los mercados de trabajo una vez titulados como a través del cobro de matrículas universitarias mientras se capacitan (Vincent-Lancrin: 2004)ⁱⁱ.

De manera conexas, se encuentran los intereses de los propios jóvenes que buscan capacitarse en el exterior para la mejora de sus perfiles curriculares y el establecimiento de estrategias de inserción profesional.

En la literatura actual sobre movilidad internacional de estudiantes, los aspectos relativos a la educación superior transnacional, a las actividades de cooperación y movilidad académica, y a las condiciones que impulsan la decisión de movilidad desde la perspectiva particular de los propios universitarios, son líneas de actuación de especial interés.

Asimismo, los estudios consideran imprescindible a la dotación de recursos humanos calificados dedicados a actividades científicas y emprendedoras.

En efecto, el contexto de internacionalización de la ciencia, requiere de intercambio de talentos a través de prácticas de colaboración internacional, pero paralelamente, de la disposición de los mismos para seguir innovando.

Esta situación enmarca el tema de estudio dentro de un paradigma de “circulación” e “intercambio” de talentos en convivencia con el de “fuga de cerebros”.

La preocupación política y analítica de los países de origen, confluye tanto en la importancia de establecer lazos de transferencia para aquellos que emigran, como en el establecimiento de medidas para evitar su migración o establecer su reincorporación –en éstos dos últimos casos, en función de una considerable situación de pérdida-.

El aumento y la diversificación de los destinos de elección de los flujos mundiales de estudiantes, fue concomitante al de estudios y perspectivas en la materia.

En base a datos provistos por la UNESCO (2006), entre la década la década de 1980 y la de 2000, se triplicó la cantidad de universitarios que se capacitan en lugares distintos al de nacimiento o residencia permanente (de alrededor de 1 a 3 millones).

Los trabajos sobre movilidad internacional de personal calificado que abordaron la movilidad de estudiantes, conciben a estos flujos como una de sus principales manifestaciones, involucrando una variedad de dimensiones y metodologías de abordaje: su medición cuantitativa, la evaluación de las oportunidades y amenazas que conllevan para el desarrollo de los países, y el análisis del aglomerado de condiciones que confluyen en el hecho desde el plano de las representaciones sociales de los potenciales, actuales y ex estudiantes móviles.

Una característica visible de todos estos estudios, es que tienden a divulgar resultados sobre regularidades macro estructurales -expresadas en términos cuantitativos, económicos, políticos e institucionales-, dejando en un segundo plano el análisis de los elementos micro-subjetivos -o cualitativos- de los actores que participan en el funcionamiento de estos sucesos del contexto de internacionalización de la ciencia y la educación superior.

En este sentido, la escasez de acervos teóricos y de calidad de fuentes cuantitativas -para analizar perfiles, trayectorias, intercambios y flujos de

movilidad internacional de estudiantes-, generan supuestos teóricos, problemas y observaciones, que dan lugar a interpretaciones divergentes para los países.

1. Periodización del estado del arte: del paradigma de la “fuga” al de “ganancia” de cerebros.

En la década de 1960, la movilidad de estudiantes universitarios comenzó a ser analizada como un canal plausible de fuga de cerebros.

El paradigma del “brain drain” postula que el impacto de la exportación e importación de capitales financieros y físicos, no es el mismo que el del personal en puestos clave para el desarrollo. Estas implicancias también fueron debatidas entre representantes de dos corrientes de pensamiento: la “internacionalista” y la “nacionalista” (Adams: 1968).

La primera perspectiva plantea que en un escenario de libre mercado, el capital humano tenderá a dirigirse hacia los ámbitos donde podrá obtener mayores réditos laborales (Johnson, 1968), la mayoría de las veces, con el corolario de compensación de una demanda insatisfecha para acceder a puestos de trabajo calificados en los mercados locales.

En contrapartida, la postura “nacionalista” postula que esta lógica de movilidad juega en detrimento de la inversión realizada por los países que vivencian condiciones de desarrollo incipientes. En este sentido, Don Patinkin (1968) plantea que las políticas educativas deben contemplar condiciones de identificación de los estudiantes con su institución de procedencia con fines de retorno.

Los países de América Latina, no quedaron ajenos a estas discusiones, promoviendo el estudio de los factores, la magnitud y el impacto endógeno de la movilidad calificada y, dentro de esta, la de los estudiantes (Houssay, 1966; Oteiza 1965; Ciapusio, 1965)

En estos países, el análisis de estos eventos, se asociaba al problema del exilio de una gran masa de profesionales, investigadores, docentes e intelectuales en el marco de persecuciones ideológicas de sucesivas intervenciones militares.

Hacia la década de 1980, estas circunstancias, paralelamente provocaron una merma de interés respecto a los factores y características de los flujos de universitarios, para dar lugar a categorías de análisis como las de “exiliado político”, y de “retorno” y “vinculación” de cerebros emigrados.

En términos mundiales, la revisión de las publicaciones que abordan el tema de la movilidad internacional de estudiantes, permite constatar que: la atención analítica comienza a mediados de la década de 1960; merma y se mantiene latente hacia la de 1980 (Gaillard y Gaillard: 1996); y desde mediados de la de

1990, vuelve a constituirse en un tema relevante con un notable incremento de publicaciones a partir del nuevo milenio.

Esta distribución de evidencia de conocimiento sobre el tema, puede ser correlacionada con la correspondiente a la magnitud de los flujos estudiantiles. Efectivamente, datos difundidos por la UNESCO (2006) demuestran que durante los últimos 30 años, la cantidad de estudiantes internacionales de nivel superior fue aumentando de manera paulatina pero constante entre la década de 1960 y de 1980, y en gran medida durante los últimos 15 años.

Como variables de control se encuentran las condiciones de contexto de los sistemas de innovación de los países, y los factores de identificación cultural que fueron acarreados por el proceso de globalización.

Como afirma Luchilo (2009: 62), cuando refiere a los cambios de escala y de diversificación de los flujos de movilidad calificada: “crecieron las formas de movilidad temporaria, la distribución de países de origen y de destino experimentó modificaciones importantes, y los factores que impulsaron los procesos de movilidad también cambiaron”.

De esta manera, las transformaciones acaecidas en los desplazamientos internacionales de universitarios, comprenden una multiplicación de dimensiones en materia de implicancias.

En la actualidad los países fomentan una economía y sociedad basada en el conocimiento, a partir de puentes transnacionales de circulación de insumos y productos -culturales, materiales, científicos y de gestión-, a su vez favorecidos por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs). Los programas de cooperación científico-educativa y la colaboración internacional en la generación de nuevos productos y procesos productivos, constituyen aspectos representativos del escenario vigente de internacionalización de la ciencia, la tecnología y la educación superior.

En base a estos sucesos, fueron surgieron nuevos enfoques revisionistas en materia de evaluación de factores e implicancias de la movilidad y migración calificada. Estas perspectivas aluden a los conceptos de “ganancia”, “circulación” y “diáspora” de cerebros, evaluando los aspectos benéficos de los desplazamientos en el marco de redes de relaciones interactivas para la producción de conocimiento.

Bajo esta atmósfera de producción del conocimiento a escala mundial, en términos de Casey et. al (2001), mientras que la “circulación” refiere a un ciclo de traslado temporal que concluye en el retorno de competencias adquiridas, el “intercambio” a una corriente de beneficios mutuos para los países originarios y receptores de los recursos humanos móviles.

Por su parte, la opción de la “diáspora”, alude al establecimiento de nexos con los emigrados, a través de la constitución y el fortalecimiento de redes virtuales de vinculación y de transferencia (Meyer y Brown: 1999).

Pero a pesar de la utilidad metodológica de estas nuevas concepciones, los problemas planteados en los estudios sobre el *"brain drain"*, continúan teniendo vigencia.

Figura 1. Periodización del mapa teórico-metodológico de la movilidad internacional de estudiantes

Período	Enfoques y conceptos	Problemas de abordaje
<i>Década de 1960</i>	Surgimiento del paradigma del "brain drain" (Royal Society, 1963)	Surge la preocupación en torno a la potencial pérdida de RRHH altamente calificados vía la movilidad de estudiantes
	Corrientes " nacionalista " e internacionalista " (Patinkin; Johnson, 1968)	
<i>Década de 1970</i>	Primeros estudios en esta línea en América Latina (Houssay; Oteiza y otros)	Consideración de una subvención de capital humano a través de un flujo unidireccional hacia el "norte"
	Se desarrolla el concepto de " transferencia inversa de tecnología " (UNCTAD, 1972)	
<i>Década de 1980</i>	Foco en las categorías " migrante forzosó " y " exiliado político "	Atención sobre los factores de " expulsión " -de los países de origen- y de " atracción " -de los principales países receptores-
<i>Década de 1990 – Actualidad</i>	Nuevos enfoques revisionistas: " intercambio ", " circulación ", y " diáspora " de cerebros	Evaluación de implicancias benéficas de la circulación en convivencia con problemas de expulsión

Actualmente, muchos países evidencian la superposición de implicancias benéficas del intercambio de estudiantes, con complicaciones que derivan de su desvinculación.

Esta situación procede de la coexistencia de diversos factores; entre estos, las políticas de atracción de capital humano ejercidas por las potencias mundiales, los progresos globales en materia de actividades de cooperación científico-académica, y las dificultades estructurales de índole económica, educativa y tecnológica de los países del "Sur".

Respecto a los estudiantes internacionales -especialmente los que realizan posgrados en disciplinas científicas- las consecuencias más plausibles que postula la literatura en términos de pérdida son las siguientes: i) una gran proporción tiende a permanecer en el extranjero por percibir oportunidades de calidad de vida tangibles al corto plazo; ii) escasas e incipientes experiencias de redes de vinculación con becarios, estudiantes y graduados en el exterior que permitan la contribución con el país de origen y; fundamentalmente, iii) la

decisión de la movilidad, como mecanismo alternativo de concreción de expectativas profesionales.

2. Clasificación y convivencia de enfoques actuales

La investigación bibliográfica realizada a lo largo de la investigación, permite argumentar que los estudios sobre la movilidad internacional de estudiantes universitarios, pueden ser clasificados en cuatro grandes grupos (ver figura 2)

Figura 2. Clasificación de enfoques actuales

Tipos de estudios	Orientaciones metodológicas	Aportes
Medición de tendencias	Estimación cuantitativa de flujos de movilidad	(Glaser y Habers, 1978; Carrington y Detragiache, 1998; Wyckoff y Schaaper, 2006; Harfi, 2006; Auriol, 2007) y (UNESCO, OCDE y NSF)
	Estudios prospectivos	(British Council, 2004; IDP Education Australia, 2002)
Evaluación de impactos (oportunidades y amenazas)	Impactos para los países que más atraen a estudiantes	(Tremblay, 2002; Straubhaar, 2000; Mc Hale, 2006)
	Impactos para los países emisores de estudiantes	(De la Vega, 2003; Albornoz, 2002; Luchilo, 2006)
El proceso de internacionalización de la educación superior	Identificación de condiciones de oferta de servicios de educación superior en el marco de lógicas de eficiencia y de cooperación transnacional	(Sebastián, 2004; Busto Tarelli, 2007; Fornoni y Borroni, 2004; Theiler, 2005, Hatakenaka, 2004; Garcia de Fanelli, 1998; Villanueva, 2003; Knight (2002)
Estudios de caso (metodologías cuantitativas y cualitativas)	Razones de la movilidad desde la perspectiva de los potenciales, actuales y ex estudiantes móviles	(UFN, 2005; IES, 2004; Trooboff, Cressey y Monti, 2004; Fontaine, 2005, Hartung (2002); Samame, 2005)

La medición de tendencias numéricas

Los nuevos modos de producción del conocimiento han promovido cambios de magnitud y una diversificación de los lugares de elección de la formación superior transnacional. Un factor categórico de estas condiciones, es la instauración del mencionado escenario de competencia por la atracción de universitarios de diferente procedencia.

Si bien Estados Unidos históricamente constituyó el principal país de atracción de estos jóvenes –y principalmente de aquellos de disciplinas duras– actualmente su predominio se encuentra amenazado por el ascenso de

Europa, Australia y los países asiáticos, de la mano de políticas de educación superior en consonancia con el proceso de internacionalización de la ciencia.

La carencia de fuentes de información cuantitativas sobre el tema, ha incentivado la realización de esfuerzos analíticos para la medición armónica de estos movimientos y la evaluación de los factores contextuales de su impulso.

En esta línea, Wyckoff y Schaaper (2006) analizan los cambios en la magnitud y composición de estos desplazamientos durante las dos últimas décadas. Por su parte Luchilo (2006), analiza la movilidad para la realización de estudios de posgrado en ciencia e ingeniería atendiendo a sus determinantes principales. Las diferentes series de un informe de la National Science Foundation preparado por Michael Finnⁱⁱⁱ, trabaja las tasas de permanencia de receptores extranjeros de doctorados en ciencias e ingeniería en los Estados Unidos.

Otros estudios, proyectan un aumento global sostenido de la movilidad internacional de universitarios durante los próximos 20 años – fundamentalmente, en el nivel de posgrado-. Por ejemplo, el *British Council* (2004) y El IDP *Education Australia* (2002)^{iv}.

La evaluación de impactos para el desarrollo

Los estudios que analizan los impactos de la movilidad de estudiantes para el desarrollo de los países, pueden dividirse entre aquellos que se concentran en las condiciones de atracción de estos recursos humanos a la fuerza de trabajo especializada de donde van a formarse, y los que en cambio evalúan los factores que derivan en una pérdida a través de la desvinculación productiva y científica con su lugar de origen.

Son varios los trabajos que analizan las condiciones que repercuten en el aseguramiento de una corriente de investigadores y tecnólogos en formación para constituirlos en acervos de la base científica y tecnológica de los países industrializados.

A modo de ilustración, Tremblay (2002) encuentra algunos elementos clave que actúan en las posibilidades de absorción de estos recursos humanos; por ejemplo, que acuerdos institucionales entre universidades reducen las incertidumbres del viaje de estudios de los potenciales estudiantes -debido al establecimiento de canales financieros y de seguimiento, como los programas de becas-.

En términos de políticas de absorción por países, Mc Hale (2006) ofrece una evaluación de las características de participación de Canadá en el cada vez más denominado “mercado internacional de estudiantes”. En este documento, se concentra en la relación costo-beneficio de los mecanismos de selección de universitarios extranjeros que puedan ser implementados por el país.

Respecto a los estudios que se concentran en la evaluación de pérdidas, la mayoría considera que los factores contextuales de los países anfitriones y

emisores de la movilidad de estudiantes, operan en conjunto aunque en perjuicio de los primeros.

Las dificultades de inserción profesional en un empleo de interés en el país de nacimiento y/o de residencia estable, el prestigio de las universidades del “Norte”, la necesidad de actualización curricular permanente, la escasa oferta de posgrados en disciplinas clave y de recursos financieros para la educación y la investigación, constituyen algunas de las dimensiones más mencionadas como factores del problema (De la Vega; 2003; Albornoz et al., 2002a, b; Flores, 2009)

La movilidad internacional de estudiantes como la faceta más notoria de la internacionalización de la Educación Superior

En la literatura que aborda el proceso de internacionalización del conocimiento, se destaca el rol protagónico que tienen las universidades como ámbitos de formación y de investigación, de la mano de una perspectiva interdisciplinaria y global respecto a los problemas de desarrollo y de mejoramiento de competencias institucionales endógenas (Sebastián, 2004; Fornoni y Juárez Bornoni, 2004; Didou, 2008; Garcia de Fanelli, 1998; Villanueva, 2003; Rama, 2003, y otros).

En la internacionalización de la educación superior se distinguen diferentes tipos de elementos implicados, de los cuales los estudiantes representan el más perceptible. Entre estos: i) la movilidad física de docentes, investigadores y estudiantes; ii) la oferta de programas educativos de calidad; y iii) los instrumentos utilizados para coordinar y motorizar el servicio educativo transnacional –por ejemplo, los programas de becas de movilidad y de intercambio -.

En relación a estos atributos, la mayoría de los estudios resalta la necesidad de comparar experiencias internacionales para la planificación y el fortalecimiento de capacidades de gestión, infraestructura y difusión para el intercambio y, en menor medida, profundizar el debate en torno a los impactos de la circulación de universitarios en materia de disponibilidad de recursos humanos.

Mientras que el primer tipo de razonamiento tiende a considerar a la internacionalización, como una nueva organización del trabajo de las entidades de educación superior –que asimismo instaura potencialidades y necesidades de mejora respecto a sus funciones-, en el segundo, se subraya el problema de una eventual “pérdida” de talentos; o dicho de otro modo, a la movilidad de estudiantes, como una fuente viable de ventajas comparativas y unilaterales para los principales países receptores.

Como demuestra Busto Tarelli (2007) -en un trabajo en que examina el alcance de las becas de posgrado en la Argentina-, ante problemas de financiamiento locales para realizar posgrados, la incertidumbre laboral de los estudiantes y la deficiente infraestructura para la educación e investigación, no resulta extraño que los jóvenes busquen financiamiento para capacitarse en

países que implementan estrategias programadas de atracción de recursos humanos y de inversión para el desarrollo.

La evaluación de perspectivas de los estudiantes

En las últimas dos décadas se han propagado estudios encauzados a conocer las valoraciones y vinculaciones establecidas, por parte de quienes se encuentran en una etapa de transición entre su formación avanzada y la inserción al mercado de trabajo calificado, y los que ya vivieron la experiencia de formación en el exterior.

Estos trabajos pueden ser clasificados en tres tipos metodológicos según los instrumentos utilizados para el relevamiento de la información:

- los que realizan encuestas estructuradas a muestras representativas;
- los que utilizan técnicas cualitativas de relevamiento -como entrevistas en profundidad y los grupos focales-; y
- aquellos que plantean la triangulación de ambas herramientas.

Las definiciones de variables realizadas, se enfocan en la identificación del complejo entramado de condiciones y relaciones que los universitarios establecen en ámbitos donde interactúan cotidianamente y, asimismo, a conocer la influencia de estos hechos en sus procesos de planificación curricular.

Los estudios basados en encuestas, generalmente son impulsados por los gobiernos y las instituciones que promueven, ejecutan y evalúan programas de estudio y de becas internacionales. El objetivo principal en común, es estudiar los efectos de las políticas implementadas para la concurrencia a estos canales de movilidad (CBIE, 2009; Fointaine, 2005; Fundación Carolina 2010; DAAD, 2009; GLENCROSS y WILLS, 2006).

En el caso de los estudios de caso realizados por analistas sobre el tema, fundamentalmente procuran interpretar el significado que los universitarios otorgan a la formación en el extranjero, en relación al aglomerado de trabas psicológicas y coyunturales vividas durante el transcurso de sus itinerarios educativos y laborales (Flores, 2009; Beckert, 2009; Tene, 2005 y otros)

En este punto, vale mencionar la importancia de los esfuerzos metodológicos realizados para la realización de encuestas a escala internacional, para estimar las propensiones de la movilidad, la emigración y el retorno en base a la armonización de datos.

A modo de ilustración, en el marco del proyecto sobre “Trayectorias de Profesionales con Doctorado” (*Careers of Doctorate Holders*) -implementado en el año 2004 en diferentes países - la OCDE, UNESCO y EUROSTAT, brindan orientaciones para encuestas sobre trayectorias y razones de movilidad de los

recursos humanos en ciencia y tecnología, con especial interés en el segmento de profesionales con doctorado.

Reflexiones finales

El análisis de la relación entre la evolución y los contenidos de la literatura sobre el tema, me ha llevado a considerar a la movilidad internacional de estudiantes como un tipo de movilidad calificada y el aspecto más notorio del proceso de internacionalización de la educación superior.

El flujo de universitarios hacia universidades y centros de investigación de países industrializados, desde el punto de vista de países como el nuestro, puede ser considerado como una circunstancia que permita reforzar capacidades de cooperación científica y como un recurso de adquisición de nuevos conocimientos.

Sin embargo, ante la falta de condiciones endógenas aptas para la inserción y/o vinculación profesional estable de los recursos humanos altamente calificados, este tipo de movilidad también puede representar un canal de expulsión o de no transferencia de competencias desde el extranjero.

En los trabajos que actualmente analizan este tema, la coexistencia de perspectivas teóricas en torno a la pérdida junto con las que abordan las ventajas de la circulación, intercambio y diáspora de talentos, deriva en un estado de conocimiento con polarización de visiones.

Por otra parte, los estudios tienden a destacar los factores de “atracción” y a delimitar los de “expulsión”, sin proponer una mirada exhaustiva sobre las condiciones que sustentan los sentidos de los flujos. El problema de la potencial emigración de estudiantes no puede ser solamente explicado por las condiciones de desarrollo de los países, sino también, desde la mirada de los propios actores que planifican los itinerarios profesionales.

En el proceso de decisión de realizar estudios superiores en el país o en el exterior, los jóvenes se encuentran influidos de manera concomitante tanto por las condiciones económicas, sociales y educativas ofrecidas por el país de origen y el extranjero, como por sus historias de vida y personalidades.

Si bien en los últimos diez años han surgido estudios enfocados en abordar todos estos aspectos, los mismos aún son escasos o principalmente implementados por los principales países receptores de estudiantes con fines políticos de diseño de estrategias de atracción.

Potenciar los aspectos positivos e identificar las dimensiones negativas de los flujos internacionales de estudiantes, constituye un imperativo de la política científica, educativa y tecnológica de todos los países, pero principalmente para aquellos en los que se evidencia la convivencia de formas de movilidad como el intercambio de estudiantes con la fuga de graduados.

Bibliografía

ADAMS, Walter (1968), *The brain drain*. New York: Mac Millan Company

ALBORNOZ, Mario, FERNÁNDEZ POLCUCH, Ernesto y ALFARAZ, Claudio (2002a), Hacia una nueva estimación de la "fuga de cerebros". *Documento de Trabajo* No 1, Centro REDES. Disponible en: http://www.centroredes.org.ar/documentos/documentos_trabajo/files/Doc.Nro1.pdf

ALBORNOZ, Mario; LUCHILO, Lucas; ARBER, Gustavo; BARRERE, Rodolfo y RAFFO, Julio (2002b), El talento que se pierde. Aproximación al estudio de la emigración de profesionales, investigadores y tecnólogos argentinos. *Documento de Trabajo* No 4, Centro REDES. Disponible en: http://www.centroredes.org.ar/documentos/documentos_trabajo/files/Doc.Nro4.pdf

BHAGWATI, Jagdish y DELLAFAR, William (1973), The Brain Drain and Income Taxation. *World Development*. Vol. 1, No 1-2, pp. 94-101.

AURIOL, L (2007), Labour Market Characteristics and International Mobility of Doctorate Holders: Results for Seven Countries, *STI WORKING PAPER 2007/2*, DSTI/DOC, OECD.

BECKERT, Timothée (2009), How being an exchange student within Europe influences the future career path of young European professionals (Academic year 2008/2009, Universität Tübingen).

BRANDI, María Carolina (2006), La historia del brain drain, *Revista Ciencia, Tecnología y Sociedad*(CTS). Vol. 3, No 7, pp. 65-85.

BRITISH COUNCIL (2004), Vision 2020: Forecasting International Student Mobility, British Council. Disponible en: <http://www.britishcouncil.org/vision2020/vision2020.html>

BUSTO TARELLI, Teresa (2007), Formación de Recursos Humanos en Argentina: Análisis de la política de becas de posgrado. *Documento de Trabajo No 182*, Departamento de Investigaciones de la Universidad de Belgrano. Disponible en: http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/182_busto_tarelli.pdf

CARRINGTON, William y DETRAGIACHE, Enrica (1998), How big is the brain drain *IMF Working Paper*, 102.

CASEY, Tom; MAHROUM, Sami; DUCATEL, Ken and BARRÉ, Rémi (2001), The Mobility of Academic Researchers. Academic Careers and Recruitment in ICT and Biotechnology. Joint Research Centre European Commission *Report EUR19905*.

CBIE (2009), *Canada First: The 2009 Survey of International Students*. Canadian Bureau for International Education.

CIAPUSCIO (1965), Emigración e Inmigración de Técnicos, *Revista Inmigración Año VII No 10*. Buenos Aires: Dirección Nacional de Migraciones, pp. 866-885

DAAD (2009, 14 may), International Mobility of Students 2009.Repeat Survey on Study Visits to Other Countries by German Students. *The 3rd Symposium on International Mobility*, Berlin.

DE LA VEGA, Iván (2003), Emigración Intelectual en Venezuela: El caso de la Ciencia y la Tecnología, *Interciencia Revista de Ciencia y Tecnología de América*. Vol. 28, No 5.

DIDOU, Sylvie (2008), Homologación de títulos y aseguramiento de calidad en América Latina: pendientes estratégicos. En Didous (Coord.) *Movilidad, aseguramiento de la calidad y reconocimiento mutuo de títulos de educación superior en América Latina* (pp. 9-32). México: Ed. Casa Juan Pablo –UNESCO.

FINN, Michael G. (2007), Stay Rates of Foreign Doctorate Recipients from U.S. Universities, 2007, Science and Engineering Education Program, Oak Ridge Institute for Science and Education.

FLORES, Patricia Bárbara (2009), Análisis de la dinámica de movilidad internacional de graduados universitarios argentinos, (Disertación de Tesis de Maestría bajo la supervisión de Lucas Luchilo, UNGS-Centro REDES-IDES, 2009). Disponible en Portafolio-Tesis de la *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*.
http://www.revistacts.net/files/Portafolio/FLORES_TESIS%20MGCTI%20_final_.pdf

FONTAINE, Gary (2005), Motivations for Going International: Profiles of Asian and American Foreign Study Students, Cross-Cultural Management Students, and Global Managers. *International Journal of Management*. 22, 2. Disponible en: http://findarticles.com/p/articles/mi_qa5440/is_200506/ai_n21375246/

FORNONI, Mariel y PERFECTO, Juarez (2004, diciembre 8-10), La Internacionalización de la Educación Superior: el caso de los académicos latinoamericanos expatriados. Presentado en el *IV Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur*, Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis

FUNDACION CAROLINA (2010), Actitudes y opiniones de los becarios de la Fundación Carolina. Avances de Investigación. Disponible en: <http://www.fundacioncarolina.es/es-ES/publicaciones/avancesinvestigacion/Documents/AI44.pdf>

GALLAIRD, Anne Marie y GAILLARD, Jacques (1996), International Migration of Highly Qualified People: a Bibliographic and Conceptual Analysis. En Charum J. Y Meyer Jean-Baptiste (Eds, 2000), *International scientific migrations today: New perspectives* (Cap. 4). Paris: IRD Editions.

GARCÍA de FANELLI (1999), *La educación Transnacional: experiencia internacional y lecciones para un diseño de política de regulación en la Argentina*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación-CONEAU.

GLASER, William y HABERS, Christopher (1978), Variations among home countries. En Glaser y Habers (Eds.), *The Brain Drain: Emigration and Return* (pp. 24-51). England: Pergamon Press

GLENCROSS, E. y WILLS, L. (2006), Survey on Study Abroad: Data from 600 UNF Freshmen. *Osprey Journal*, 2006 Disponible en: http://www.transitionsabroad.com/publications/magazine/0403/benefits_study_abroad.shtml

HARTUNG, B.A (2002), A qualitative study of Japanese student's motivations, expectations and experiences at the University of Wisconsin-La Crosse. (Master of Science in Education, College Student Development and Administration, mayo)

HATAKENAKA, Sachi (2004), *Internationalism in Higher Education: A review*, London: Higher Education Policy Institute.

HOUSSAY, Bernardo (1966, marzo 3), La emigración de científicos, profesionales y técnicos de la Argentina. Conferencia leída en el *Simposio organizado por la Academia Brasileña de Ciencias en Celebración de su 50º aniversario*, Río de Janeiro

IDP (2002), Global Student Mobility 2025: Forecasts of Demand for Fields of Study, IDP Education Australia. Disponible en: <http://www.idp.com>

JOHNSON, H. (1968), An Internationalist Model, en Adams, W. (Ed.), *The brain drain* (pág. 70). New York: Mac Millan Company

Knight, Jane (2002), *Trade and Higher Education Services: The implications of GATS*. Canada: The Observatory on Borderless Higher Education.

LUCHILO, Lucas (2009), Movilidad y migración de científicos e ingenieros: el caso argentino, (Disertación de Tesis de Maestría no publicada, Universidad de Buenos Aires, 2010)

LUCHILO, Lucas (2006), Movilidad de estudiantes universitarios e internacionalización de la educación superior. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad* (CTS). Vol. 3, No 7, Buenos Aires: Centro REDES – Universidad de Salamanca – OEI, Buenos Aires, pp. 105-133.

LUCHILO, Lucas (2006a), Redes migratorias de personal calificado y fuga de cerebros. En Albornoz, M. y Alfaraz, C. (Eds.), *Redes de Conocimiento. Construcción, dinámica y gestión* (pp.235-256) Buenos Aires: RICYT-CYTED-UNESCO

Mc HALE, John (2006), Structural Incentives to Attract Foreign Students to Canada's Post-Secondary Educational System: A Comparative Analysis. *Working Paper*. HRSDC-IC-SSHRC, D-19 IC 60043.

MEYER Jean Baptiste y BROWN, Mercy (1999, June 26 – July 1), Scientific Diasporas: A New Approach to the Brain Drain. En MOST-UNESCO *Discussion Paper*, No 41. World Conference on Science UNESCO – ICSU, Budapest.

OTEIZA, Enrique (1965). *La emigración de ingenieros dentro del contexto de las migraciones internacionales en la Argentina. Un caso del "brain drain latinoamericano"*. Buenos Aires: Centro de Investigaciones económicas del Instituto Torcuato Di Tella.

PATINKIN, Don (1968), A nationalist model. En Walter Adams (Ed.), *The Brain Drain* (pp. 92-108). New York: Mac Millan Company.

RAMA, Claudio (2003), La educación transnacional: el tercer "shock" en la educación superior en América Latina Publicaciones CSE: *Cruzando fronteras: nuevos desafíos para la educación superior, No 7*. Santiago de Chile: Consejo Superior de Educación, Santiago de Chile, pp.85-96

Royal Society (1963), *Emigration of Scientists from the UK*. London: Council of the Royal Society

SAMAMÉ, Dunia. (2005), Representaciones sociales de estudiantes peruanos en la universidad española. En: *La migración internacional. El caso peruano* (pp. 185-201). Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

SEBASTIAN, Jesús (2004), *Cooperación e Internacionalización de las Universidades*. Buenos Aires: Editorial Biblio.

STRAUBHAAR, Thomas (2000), International Mobility of the Highly Skilled: Brain Gain, Brain Drain or Brain Exchange. Discussion Paper Hamburg Institute of International Economics HWWA. No 88.

TENE, Refugio Humberto (2005), Impacto de la movilidad académica en la formación de estudiantes. Caso Facultad de Contabilidad y Administración de Colima 2000-2004 (Disertación de Tesis de Maestría publicada, Universidad de Colima, Junio 2005).

THEILER, Julio César (2005), Internationalization of Higher Education in Argentina. En De Wit; Jaramillo, Gacel-Águila y Knigith (Eds.) *Higher Education in Latin America, The International Dimension*. Washington D.C.: World Bank

TREMBLAY, Katherine (2002), Student Mobility between and towards OECD Countries: A Comparative Analysis. En *International Mobility of the Highly Skilled* (pp. 39-70). Paris: OCDE.

TROOBOFF, CRESSEY y MONTI (2004), Does Study Abroad Grading Motivate Students? *Frontiers: The Interdisciplinary Journal of Study Abroad*, Volume 10, pp. 201-217.

UNESCO (2008), *Compendio Mundial de la Educación 2007*. Montreal: Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

UNESCO (2006), *Compendio Mundial de la Educación 2006*. Montreal: Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

VILLANUEVA, Ernesto (2003), La educación transnacional y la comisión nacional de evaluación y acreditación Universitaria (CONEAU. Publicaciones CSE: *Cruzando fronteras: nuevos desafíos para la educación superior, No 7*, Santiago de Chile: Consejo Superior de Educación Superior, pp. 131-142

VINCENT-LANCRIN, Stéphan (2004), Building Futures Scenarios for Universities and Higher Education: an International Approach *Policy Futures in Education*. Vol. 2, No 2, pp. 245-263.

WYCKOFF, Andrew y SCHAAPER, Martin (2006), Movilidad de personal altamente calificado: un panorama internacional. *Revista Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS)*. Vol. 3, No 7. Buenos Aires: Centro REDES - Universidad de Salamanca- OEI, pp. 135-180.

WYCKOFF, Andrew y SCHAAPER, Martin (2005, January 10-11), The changing dynamics of the global market for the highly-skilled. *Advancing Knowledge and the*

Knowledge-Economy Conference, National Academy of Science, OECD, Washington D.C.

ⁱ Véase, sitio web de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, disponible en: <http://www.unctad.org/Templates/Startpage.asp?intltemID=2068&lang=3>

ⁱⁱ Documento presentado para el “Unesco/OECD Australia Forum on Trade in Educational Services”, entre los días 11 y 12 de octubre de 2004 en Sydney, en base a un trabajo realizado por la OCDE denominado “Building Capacity through Cross-border Tertiary Education” del mismo año

ⁱⁱⁱ Michael Finn es investigador del *Oak Ridge Institute for Science and Education* de los Estados Unidos. Las diferentes series del informe denominado “Stay Rates of foreign S&E Doctorate Recipients from U.S. Universities”.

^{iv} Los principales objetivos del informe son, el análisis de los factores que incidieron en el crecimiento de ciertos cursos y campos de estudios en Australia y la futura composición de esta demanda. Disponible en: <http://www.idp.com>